

El tratamiento temprano, clave para evitar las complicaciones de la insuficiencia pancreática exocrina

Los expertos advierten de la malnutrición a que puede dar lugar esta dolencia.

La malnutrición y las complicaciones propias de la insuficiencia pancreática exocrina se pueden evitar "con el diagnóstico y el tratamiento tempranos", según señala el ex presidente de la Sociedad Española de Patología Digestiva (SEPD), el doctor Enrique Domínguez. Tal como explica el también jefe de Servicio de Aparato Digestivo del Hospital Clínico Universitario de Santiago de Compostela, esta afección consiste en la incapacidad del páncreas exocrino para realizar una función digestiva normal.

Entre las personas que son candidatas a sufrir insuficiencia pancreática exocrina, el galeno señala a "las que padecen una pancreatitis crónica o fibrosis quística", ya que estas enfermedades son las principales causas primarias "junto al cáncer de páncreas, la pancreatitis necrotizante y la diabetes".

Entre las causas secundarias se hallan "la cirugía resectiva pancreática, los estados postgastrectomía, la enfermedad celíaca y el síndrome de Zollinger-Ellison". De cualquier forma", añade este experto, "existen síntomas que alertan de la enfermedad, como el dolor abdominal, la desnutrición, la diarrea crónica y la esteatorrea o la presencia de grasa en las heces".

"También la malnutrición es una consecuencia clínica que condiciona la aparición de complicaciones e incluso la mortalidad en estos pacientes", explica el Dr. Domínguez. Frente a ello, el clínico

se vale de métodos de diagnóstico como el test de Van Kamer, el test de aliento de triglicéridos marcados con C13 o el test de Elastasa.

Programa Pancreatic El momento en el que la insuficiencia pancreática exocrina se hace evidente es "cuando se pierde más del 90% de la reserva funcional pancreática", manifiesta. "Ello provoca una mala digestión que se asocia a importantes deficiencias de micronutrientes, vitaminas liposolubles, magnesio, zinc, calcio y selenio, lo que deriva en "frecuente presencia de osteoporosis y una mayor tendencia a padecer eventos cardiovasculares", agrega.

A fin de que los pacientes digieran normalmente los nutrientes, los clínicos cuentan entre su arsenal terapéutico con el tratamiento de reemplazo enzimático, cuya eficacia "ha sido demostrada en múltiples ensayos clínicos controlados y randomizados", indica el Dr. Domínguez.

Así se recoge en el 'Programa PANCREATIC', que acaba de ser desarrollado por la SEPD, la Asociación Española de Gastroenterología (AEG) y el Club Español de Páncreas. Esta iniciativa, que ha contado con el patrocinio de Abbott, ha permitido la formación de más de 600 especialistas de toda España.